



El estigma y la ignorancia

José J. Uriarte Uriarte. Psiquiatra. Jefe de Servicio UGC Rehabilitación Hospital de Zamudio. Presidente de la Asociación Vasca de Rehabilitación Psicosocial

El estigma y la ignorancia siguen siendo, hoy por hoy, los mayores enemigos de las personas que padecen enfermedades mentales. Y suponen un obstáculo constante para las personas y los servicios que las atendemos. No sólo afectan a las personas que las padecen, sino también a sus familias, a las personas que las tratamos y a los servicios que las asistimos. Cuando leo hoy los titulares de una noticia en su periódico: *“Un paciente del psiquiátrico de Zamudio retiene a otro enfermo con un ‘cutter’ en el cuello,”* no puedo evitar pensar, “ya estamos otra vez”

En el año 1999 hicimos un pequeño estudio sobre el uso de la palabra esquizofrenia en un medio de comunicación de gran tirada y difusión en nuestro entorno. Los resultados eran más que desalentadores. De 89 veces que en el curso de un año aparecía en dicho medio la palabra “esquizofrenia” o “esquizofrénico,” sólo en 26 ocasiones el término era utilizado de forma descriptivamente apropiada y no asociada a situaciones negativas, peyorativas o criminales. En 63 ocasiones el término se utilizaba de forma inapropiada, generalmente para describir conductas inconsecuentes, poco fiables, mentirosas o alocadas, o asociado a sucesos, generalmente crímenes con componentes más o menos morbosos. Para los que trabajamos en esto, no hay ninguna duda que este hecho contribuye de forma decisiva a mantener un estado de opinión pública y de visión de las personas con trastornos mentales distorsionada y estigmatizante. La identificación de las personas con enfermedades mentales con la agresividad, la incapacidad, la inconsecuencia, el peligro público no solo es injusta sino equivocada, fruto de la ignorancia y el miedo estúpido a los diferentes. Las personas con enfermedades mentales severas y sus familias son invisibles, excepto cuando algún alma caritativa se apresura a remitir un hecho a un periódico y además sugerir que es algo que sucede de forma constante, convirtiendo una situación grave, pero anecdótica, en aparente cotidianidad. Por supuesto que en las Unidades Psiquiátricas suceden situaciones difíciles de forma periódica (incluyendo suicidios, agresiones, etc., ¿alguien puede sorprenderse de ello?). Pero tal y como se maneja-manipula la información, parece que es lo único que sucede.

Hace menos de un mes el Hospital de Zamudio, en colaboración con la Asociación Vasca de Rehabilitación Psicosocial, celebró en Bilbao (en el Palacio de Congresos Euskalduna concretamente) sus V Jornadas de Rehabilitación Psicosocial y Asistencia a la Enfermedad Mental Severa. En su contexto se celebró la primera asamblea de la recién constituida Federación Estatal de Asociaciones de Rehabilitación, con la asistencia de representantes autonómicos de Andalucía, Canarias, Madrid, Aragón, Castilla-La Mancha, Castilla León, Cataluña, Extremadura y el propio País Vasco. Acudieron como ponentes figuras de primera línea en este campo, incluyendo al actual presidente de la Asociación Mundial de Rehabilitación, Profesor Zebulun Taintor, psiquiatra y profesor de Psiquiatra de la Universidad de Nueva York. No recuerdo que su periódico dedicara una sola línea a este evento. Parece claro que los locos solo son noticia cuando se comportan como les corresponde, como locos, justificando así su permanente segregación o en el mejor de los casos los cuidados paternalistas. Y los servicios que los asistimos hemos de conformarnos con ser noticia sólo cuando un suceso suficientemente alarmante y espectacular refrenda y consolida la imagen ignorante y llena de prejuicios de la sociedad ante estos temas.